

# La aceleración de la deuda en Estados Unidos: riesgos globales y alternativas estratégicas

El acelerado incremento de la deuda pública en EE. UU. tiene un impacto significativo en los países en desarrollo, lo que hace indispensable establecer estrategias a largo plazo para afrontar los posibles riesgos financieros. Una opción viable es disminuir la dependencia del dólar estadounidense, señala una editorial del Global Times.

Según el análisis, basado en cifras del Departamento del Tesoro, la deuda nacional de Estados Unidos ha sobrepasado los 36 billones de dólares, marcando un récord histórico.

El artículo detalla que, al inicio del 2024, la deuda nacional alcanzaba los 34 billones de dólares, cifra que ascendió a 35 billones a finales de julio.

“El salto de 35 a 36 billones ocurrió en solo tres meses, evidenciando una aceleración en el endeudamiento del Gobierno federal de EE. UU.”, destaca la publicación.

El medio también subraya que este rápido crecimiento requiere no sólo más recursos para cubrir los intereses de la deuda, sino que además plantea una carga fiscal cada vez mayor, con repercusiones económicas y sociales profundas para el país.

Uno de los peligros asociados a este escenario, según el artículo, es la erosión de la confianza en los bonos del Tesoro de Estados Unidos, lo que podría generar volatilidad en los mercados financieros internacionales.

“Para las economías en desarrollo, estas circunstancias suelen traducirse en la fuga de capitales, depreciación de las monedas locales y un incremento en los costos de financiamiento, complicando aún más sus esfuerzos de desarrollo económico”, señala el análisis.

El artículo también enfatiza que este fenómeno no es un problema transitorio, sino un desafío estructural derivado de factores económicos, políticos y sociales que se han acumulado a lo largo del tiempo.

En este contexto, se explica que el desbalance entre los gastos del Gobierno, como los programas sociales, defensa e infraestructura, y los ingresos fiscales es cada vez más evidente. Esto obliga al Ejecutivo a emitir nueva deuda para cubrir el déficit, perpetuando un ciclo de endeudamiento creciente.

La publicación sostiene que las consecuencias del aumento de la deuda estadounidense tienen un alcance global debido al papel del dólar como principal moneda de reserva.

El temor de que la confianza en los bonos del Tesoro disminuya podría repercutir en un incremento de los costos de endeudamiento y en una mayor inestabilidad en los mercados financieros, afectando negativamente al comercio y las finanzas internacionales, señala la editorial.

En este marco, el texto resalta cómo China, segunda economía mundial, ha priorizado la necesidad de reducir su dependencia del dólar en el comercio internacional, los sistemas de pago y las reservas de divisas.

En este sentido, se menciona que la desdolarización se ha convertido en un objetivo clave tanto para China como para otras naciones.

“Al fomentar el uso del yuan en transacciones comerciales e inversiones internacionales, China busca no solo fortalecer su estabilidad financiera, sino también minimizar su exposición a las políticas económicas estadounidenses, allanando el camino hacia un sistema financiero global más equilibrado”, afirma el texto.

La editorial también reconoce que el proceso de internacionalización del yuan es complejo y tomará tiempo, pero se presenta como una herramienta eficaz para reducir la dependencia del dólar y mitigar los impactos negativos de la deuda estadounidense en la economía china.

Finalmente, el artículo concluye que los países en desarrollo deben impulsar la cooperación multilateral y promover un sistema económico global más justo, donde las economías emergentes desempeñen un papel fundamental en la transformación de las estructuras financieras internacionales.